

Jesús instruye a los que se queden. Sobrevivir a la tribulación que viene

7 de noviembre de 2015 - Palabras de Jesús a la hermana Clare.

Dios os bendiga, preciosos Arraigados en el corazón.

Esta noche el Señor ha empezado diciendo: "Quiero hablar contigo sobre la Tribulación que viene. En toda la historia no habrá otra vez ni ha habido antes un tiempo como éste.

Los hombres intentarán desesperadamente ver qué hacer. Todo les parecerá sin sentido, el mundo al revés. Estoy intentando preparar ahora a los que se quedarán.

No tiene sentido acumular riqueza, cargo o poder porque todo se hará pedazos y se reorganizará en base a la lealtad al Nuevo Orden Mundial. Cualquier cristiano que ahora esté buscando cargos más elevados se va a ver contra la pared después del Rapto. No hay que alarmarse, sólo estar informado. Los que se queden tendrán que pasar sus prioridades de hacer dinero a sobrevivir. Y no me refiero sólo a supervivencia física: la supervivencia tiene que ser también espiritual, entender y estar atento a los movimientos de Mi Espíritu.

Lo único que ofrecerá protección a quienes se queden será Mi Espíritu. Nada diseñado por el hombre traerá paz a las familias; sólo Mi habilidad para salvar y proteger será efectiva. Mirad Ruby Ridge: Mis queridos que os quedéis, no podéis confiar en las armas para protegeros. Os tenéis que volver completamente a Mí y pedir Mi protección. Os protegeré de forma sobrenatural si yo soy vuestro único recurso. Los que usan espada morirán a espada.

Aquí quiero hacer una pausa y recordaros la película *La misión*, para quienes la habéis visto. Es una película muy buena, para quienes no la han visto. En la escena final, los mercenarios vienen a matar a los nativos en la selva. Hay dos grupos: el grupo de nativos que quieren luchar, liderados por uno de los hombres, uno de los jesuitas, y el otro grupo, que quiere rezar. No os diré qué pasa al final, pero es obvio que los que rezaron tuvieron mejor final que los que no rezaron y que sólo se enfrentaron con armas.

Pero he preparado un ejército de hombres y mujeres que salvarán a este país de manos del enemigo. Entrarán en acción y tendrán parte activa en manteneros alejados del Nuevo Orden. Nunca desde la historia de la humanidad ha habido un tiempo como el que viene, y nunca desde la historia de la humanidad Mi protección ha sido tan fuerte como lo será entonces.

Pero tenéis que seguir una serie de normas. La primera y la principal es la honestidad. Vigilad vuestros propios pecados y el mal ejemplo. Los demonios son listos y saben cómo provocar a un alma para causar una brecha en su cubierta

protectora. Caridad, humildad y paciencia son también de lo más importante en la lista de cosas que vigilar, y que son necesarias para mantener Mi protección.

Venid a Mí inmediatamente cuando caigáis. No perdáis ni un instante. Confesad el error sinceramente y renunciad a ese pecado. Entonces restauraré vuestra cubierta protectora y la gracia para que no repitáis esos pecados. Ya os he hablado sobre el juzgar a los demás. La forma más rápida de perder la cubierta protectora es difamar, calumniar o criticar a otro. El enemigo utilizará esto no sólo para dividir y conquistar, sino también para haceros vulnerables al ataque. Cuanto más importante sea vuestra posición, más cuidado debéis tener con la actitud de vuestro corazón.

Nunca menospreciéis a alguien que esté enfermo o débil. Sus oraciones son muy importantes. En Nuestra misión hemos visto que eso es verdad: las oraciones de los ancianos y débiles tienen resultados impresionantes.

Vuestras emociones serán vuestro peor enemigo. Dormir será muy importante porque el estrés que estaréis sufriendo agotará vuestra claridad intelectual y vuestra energía. Será un tiempo de técnicas de supervivencia, especialmente técnicas de supervivencia espiritual. La oración y la caridad aumentarán vuestras posibilidades de supervivencia y la oración será vuestra arma número uno, la más poderosa.

El enemigo es muy astuto, e insinuará muchas cosas para que os volváis unos contra otros. Sentaos y hablad tranquila y honestamente, y esto frustrará sus intentos de que os volváis unos contra otros.

Me gustaría añadir la utilidad del arrepentimiento. Mirad, después de determinar quién se equivocó y quién estaba en lo correcto, es muy importante que quien sea que erró en su forma de pensar o acusó falsamente al otro se arrepienta y pida perdón al otro. Habrá mucha necesidad de paciencia y de controlar la ira. Siempre hay un motivo detrás de una equivocación, y siempre supone una prueba de virtud el tomarla con caridad y amor fraternal. Recordad: seréis juzgados tal cual os juzguéis unos a otros. Si queréis misericordia, primero tenéis que repartir misericordia. Quizás os veáis por encima de los demás en la mezcla, pero os garantizo que eso será vuestra perdición.

De algún modo, Queridos, tenéis que cultivar respeto extremo entre vosotros. Os puede parecer que otro es inferior a vosotros, pero Yo miro el corazón. Y, desde Mi perspectiva, superior es quien ama más. Podéis destacar en muchas cosas, pero si no tenéis caridad, entonces... sólo os sirve para proporcionaros orgullo y vanidad. Hay almas que interiormente son tan buenas y entregadas que hasta la persona más sobresaliente y exitosa es muy inferior a éstas.

Ya no estáis tratando con el mundo ni con asuntos mundanos. Es estrictamente espiritual y Nuestros estándares en el Cielo son tan alejados de los vuestros, que

son irreconocibles. Los libros de Rick Joyner muestran la importancia de la caridad y la visión espiritual verdadera. Y recordad, ninguno de vosotros tiene un entendimiento espiritual o de las Escrituras absolutamente perfecto. Cada persona tiene un don que añadir a la mezcla. Vuestra tarea será averiguar y cultivar ese don, e incorporarlo. Será una verdadera prueba de trabajo en equipo y cesión respetuosa entre vosotros, y lo bien que cuidéis del eslabón más débil determinará vuestro éxito o fracaso.

Cuando os sintáis amenazados, vuestro primer recurso es la ORACIÓN. Esa tiene que ser vuestra primerísima reacción. Habrá muchas campañas de desinformación, como siempre las hay en las guerras, para que desviéis la atención de lo verdaderamente importante. Si confiáis en Mí y nada más como fuente de información, no caeréis en estas vías secundarias.

También se intentará eliminar a los creyentes. Tened mucho cuidado con quienes digan que quieren aliarse con vosotros, pero en el fondo lo que realmente quieren es averiguar vuestras intenciones, para denunciaros.

Cada persona de entre vosotros tiene un propósito único. Intentad descubrirlo, nutrirlo y honrarlo. Bajo ninguna circunstancia trabéis el acceso a un alma que quiere avanzar y servir. Dadle algo que hacer, pero no le neguéis una tarea. Eso se os volverá muy en contra. Sentirse necesitado, querido e importante es clave para mantener la paz. Cuando todos trabajéis juntos en sincronía, todos estaréis satisfechos. Cuando parezca que las cosas se desbaraten, rezad contra el espíritu de división.

Ésta será constantemente la línea de acción del enemigo.

Añado, además, que los espíritus de mentira son los responsables de la división. Espíritus de mentira, de malentendidos, de tergiversación. Todos ellos están involucrados en la dinámica de la división.

Ésta será constantemente la línea de acción del enemigo: dividir y conquistar, o hacer que alguien fracase y conquistarlo. Apoyaos cuando uno caiga. Rescatadlo con cariño, seguridad y perdón. Reaccionar con enfado sólo servirá para empoderar a los demonios que causan disensión y descontento, que irán carcomiendo los corazones de algunos hasta que haya una fuerte corriente de motín y división.

Nunca deis por hecho que algo está bien o que es una buena oportunidad. Rezad siempre antes y preguntadme si es algo que debéis hacer. Recordad la historia del caballo de Troya: todos pensaron que era un botín increíble del enemigo, pero una vez metido en la ciudadela, se reveló su verdadera intención, cuando los soldados armados salieron en tropel sin que la ciudad lo esperara.

En resumen, el éxito será posible en estos tiempos difícilísimos. Pero entended, Yo no mido el éxito en tanto que sobreviváis o mostréis habilidades. Mi estándar es el Amor, y morir por Mí es vencer.

Mateo 10:28-29

28 Y no temáis a los que matan el cuerpo, mas el alma no pueden matar; temed más bien a aquel que puede destruir el alma y el cuerpo en el infierno.

29 ¿No se venden dos pajarillos por un cuarto? Con todo, ni uno de ellos cae a tierra sin vuestro Padre.